



Universidad de Valladolid

CURSO 2018-2019

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Periodismo

Voces por una primavera marchita
Reportaje multimedia sobre el uso de las redes
sociales durante la Primavera Árabe en Egipto

Alumna: Paula Blanco Solís
Tutora: Marta Redondo García

**Departamento: Historia Moderna, Contemporánea, de
América, Periodismo y Comunicación Audiovisual y
Publicidad**

Convocatoria: Primera

Voces por una primavera marchita, reportaje
multimedia sobre el uso de las redes sociales durante la
Primavera Árabe en Egipto

AUTORA

Paula Blanco Solís

TUTORA

Marta Redondo García

RESUMEN

En 2011, miles de ciudadanos egipcios llenaron la plaza Tahrir en El Cairo durante 18 días hasta el derrocamiento de su entonces presidente, Hosni Mubarak, dentro de los movimientos denominados Primavera Árabe. Durante las protestas, los medios de comunicación sufrieron censura informativa por parte del gobierno y los manifestantes optaron por utilizar Twitter y Facebook para comunicarse e informar al resto de países. Esta práctica, calificada como “periodismo ciudadano”, ha sido criticada a menudo por profesionales, aunque se siga poniendo en práctica en revueltas parecidas, como las que han tenido lugar este año en Sudán y Argelia.

Este reportaje multimedia, titulado *Voces por una primavera marchita*, pretende explicar el uso de las redes sociales durante la revolución egipcia de 2011 y señalar la importancia de esos acontecimientos después de ocho años, fecha que coincide con las nuevas Primaveras Árabes de Sudán y Argelia. Los testimonios de tres personas de origen egipcio, de dos periodistas que cubrieron estos días históricos para medios extranjeros y de una investigadora postdoctoral especializada en las manifestaciones en Egipto, son las voces que guían al lector a través de una revolución que todavía hoy continúa.

PALABRAS CLAVE

Primavera Árabe, Egipto, reportaje multimedia, periodismo, redes sociales

***Voces por una primavera marchita*, multimedia report about the use of social media during the Arab Spring in Egypt**

AUTHOR

Paula Blanco Solís

TUTOR

Marta Redondo García

ABSTRACT

In 2011, thousands of Egyptian citizens filled up the Tahrir Square in Cairo during the 18 days until the Hosni Mubarak's overthrow, who was the president in this moment, along the Arab Spring. During the demonstrations, the media suffered the censorship of the government and the protesters preferred Twitter and Facebook to communicate among them and also inform to other countries. This practise, called "citizen journalism", was usually criticised by the media professionals, although it is being used in similar revolutions, such as in Sudan and Algeria this year.

This multimedia report, titled *Voces por una primavera marchita*, pretend to explain the use of social media during the Egyptian revolution in 2011 and to highlight the importance of this events after eight years, the same date like the new Arab Springs in Sudan and Algeria. Three testimonies of Egyptian people, two journalists that covered these historic days for foreign media and a postdoctoral investigator specialised in the Egyptian demonstrations, were the voices that lead the reader through a revolution which still continues.

KEY WORDS

Arab Spring, Egypt, multimedia report, journalism, social media

ÍNDICE

1. Introducción	
1.1. Justificación.....	1
1.2. Motivación personal y profesional.....	1
1.3. Objetivos.....	2
2. Fundamentos teórico-prácticos.....	3
2.1. Periodismo Ciudadano. Definición, posturas a favor y en contra.....	3
2.2. Primavera árabe en Egipto. Desencadenantes, inicio y caída de Hosni Mubarak.....	5
2.3. Uso de redes sociales durante la Primavera Árabe en Egipto.....	7
3. Diseño y desarrollo del reportaje multimedia “Voces por una primavera marchita”...	9
3.1. Cronograma.....	10
3.2. Proceso creativo.....	10
4. Conclusiones.....	15
5. Bibliografía.....	17
6. Anexos.....	20

“He escogido un género (el periodismo) donde las voces humanas hablan por sí mismas.”

Svetlana Alexiévich, 2015

1. Introducción

1.1. Justificación

Las Primaveras Árabes marcaron un antes y un después en la historia de Oriente Medio, independientemente de su resultado. En enero de 2011, miles de personas en Túnez salieron a la calle a protestar sobre la situación insostenible del país y sirvieron de ejemplo a sus vecinos, entre ellos Egipto, que sería el caso más representativo de todas las revoluciones de aquellos días. Pero estos hechos no fueron sólo unas movilizaciones masivas, también supusieron un cambio de perspectiva mundial gracias a las redes sociales y al activismo constante de las personas que presenciaban un momento histórico y querían que se enterase todo aquel que no se encontraba en el país de lo que acontecía.

Se han desarrollado varias investigaciones en torno al papel que las redes sociales jugaron en la movilización social, algunas critican el uso de términos como “Revolución de Facebook” por no defender que la sublevación egipcia tuvo lugar en las redes sociales. Pero lo cierto es que llegaron a ser millones las personas que usaron Facebook y Twitter para informar al mundo mediante sus relatos escritos, vídeos e imágenes de lo que ocurría, además de comunicarse entre los allí presentes para hechos puntuales: pedir comida, avisar de diversas persecuciones policiales, de la caída de Internet y de cómo esquivar la censura, entre otras cuestiones. El presente trabajo profesional en forma de reportaje extenso será una recopilación de relatos de algunas de las personas que estuvieron presentes durante la revolución de 2011 en Egipto para conocer su visión y recrear de esta manera los hechos sucedidos entre el 25 de enero de ese mismo año y el 11 de febrero, día en el que Hosni Mubarak dimite como presidente, además de conocer la vigencia de la movilización ciudadana hoy en día.

Voces por una primavera marchita se puede visualizar en el siguiente enlace: <https://vocesprimaveramarchi.atavist.com/-voces-por-una-primavera-marchita>

1.2. Motivación personal y profesional

Desde que era pequeña, Egipto ha sido una meta para mí por su historia, su riqueza cultural y sus tradiciones. Este país hizo que me interesase por las humanidades, que tuviese curiosidad por conocer Oriente Medio y que acabase encontrando mi vocación en el periodismo. En el instituto ya tenía claro que me enfocaría hacia el periodismo internacional y que todo lo relacionado con Egipto siempre acapararía mi atención,

hasta el punto de que en el futuro me gustaría trabajar como corresponsal en esa región. Así que en primero de carrera me pareció que el mejor homenaje que podría hacer a este país sería escribir un reportaje profesional como trabajo de fin de grado sobre las personas que viven allí. Pero me faltaba una parte importante: conectarlo con el periodismo.

Ese mismo año descubrí que nadie me había hablado de las Primaveras Árabes, una de las razones por las que mi sueño de pisar Egipto durante mis estudios en secundaria resultó frustrado, y supe que los mismos egipcios se habían lanzado a la calle a protestar contra su presidente por las pésimas condiciones económicas, políticas y sociales que vivían. Y lo más importante para el presente trabajo de fin de grado, habían utilizado las redes sociales para informar, tanto a la sociedad egipcia como al exterior sobre lo que estaba aconteciendo, soslayando así el control informativo del gobierno egipcio.

Una vez decidido el tema, seleccioné el formato, un reportaje multimedia, por la posibilidad que ofrece de poner en práctica todos mis conocimientos de la carrera en una misma pieza. En primer lugar, he utilizado la documentación histórica para comprender las causas, procesos y consecuencia del conflicto. He realizado entrevistas en profundidad para obtener historias a partir de los datos y de las personas que han vivido la Primavera Árabe egipcia, he actualizado los conocimientos tecnológicos que se me exigirán en mi futuro laboral (manejo de gestores de contenido, edición de vídeo y audios, fotografía) para producir los contenidos y he planteado los cuestionarios. Finalmente, he estructurado todos los materiales en un reportaje escrito, la variante periodística que siempre he preferido por las posibilidades que brinda de realizar un relato contextualizado de los hechos, pero actualizada, haciendo uso de todos los recursos que ofrece el ciberperiodismo.

1.3. Objetivos

Este trabajo profesional perseguirá cuatro objetivos fundamentales:

- Conocer qué ha quedado, después de ocho años, de los movimientos de revuelta en Egipto que tuvieron lugar en 2011 en la llamada Primavera Árabe.
- Exponer cómo los ciudadanos egipcios sintieron la necesidad, durante la Primavera Árabe, de informar por todos los medios posibles a las personas de su país sobre lo que ocurría en cada momento y, al mismo tiempo, al resto del mundo.

-Mostrar que, en contextos de censura o de información parcial dentro de una dictadura, los ciudadanos reclaman información verídica sobre los hechos ocurridos dentro del país.

-Demostrar que el periodismo ciudadano puede ser favorable para la sociedad en circunstancias específicas limitadas por el control informativo.

2. Fundamentos teórico-prácticos

2.1. Periodismo Ciudadano. Definición, posturas a favor y en contra.

El llamado periodismo ciudadano ha aumentado su visibilidad en numerosas investigaciones sociológicas y de comunicación. Este fenómeno, en inglés *citizen journalism*, recibe otros nombres como periodismo público, periodismo de calle, periodismo de guerrilla o periodismo 3.0., aunque es conocido principalmente por periodismo ciudadano porque es la manera más directa de saber a qué nos referimos.

Son muchos los que han intentado acotar lo que significa esta práctica. El primero en centrarse en lo que supone este fenómeno fue Dan Gillmor en 2004 con su obra *We the Media: Grassroots Journalism by the People, for the People*, donde defiende la necesidad de que los ciudadanos y los periodistas colaboren. Browman y Willis definen así el periodismo ciudadano:

Es el acto de un ciudadano o grupo de ciudadanos que desempeñan un papel activo en el proceso de recoger, transmitir, analizar y diseminar información. La intención de esta participación es suministrar la información independiente, fiable, exacta, de amplio rango y relevante que una democracia requiere. (Como se citó en Espiritosanto y Rodríguez, 2011, p.14)

Otra denominación con el que se identifica el periodismo ciudadano es el periodismo de ambiente, *ambient journalism*, que explica el fenómeno por el cual constantemente recibimos información, principalmente a través de las redes sociales (Hermida, 2010). Respecto a las formas que adquiere el periodismo ciudadano, hay miles de categorías. Chillón (2010) utiliza la división de esta práctica en dos variantes para su definición:

“Puede definirse tal fenómeno contemporáneo, en nuestra opinión, como la necesidad ciudadana de participar en la construcción de la realidad social, mediante la incorporación de las opiniones de los ciudadanos a las informaciones construidas profesionalmente o a través de la creación de espacios distintos y alternativos a las fórmulas tradicionales”. Este autor se refiere en el primer tipo a la participación

ciudadana a través de comentarios, foros o realización de encuestas, pero el periodismo ciudadano va más allá.

Ya existen medios de comunicación que funcionan de esta manera, como es el caso de *OhmyNews*, el primer ejemplo, que surgió en Corea del Norte de la mano de Oh Yeon-ho en el año 2000; Jóvenes Reporteros, un caso de Chile; *Freedom Fone*, que utiliza el teléfono móvil como herramienta de trabajo, o los españoles *Bottup* y *loquepasaentenerife.com*. Hay casos hiperlocales, proyectos que ayudan a los habitantes de una región. Uno es *Lindaba Ziyafika*, creado en Sudáfrica en 2003 por el Journalism Department of Rhodes University, que preparó a ciudadanos de zonas rurales para colaborar con el periódico independiente *Grocott's Mail*. Otro ejemplo es *CGNet Swara*, un medio que enviaba mensajes de voz a sus oyentes acerca de temas locales en zonas rurales de la India.

Pero el periodismo ciudadano se ha vuelto famoso principalmente por las informaciones vertidas por no profesionales durante situaciones de crisis, como los desastres naturales o conflictos espontáneos. No podemos olvidar que las imágenes del asesinato del presidente estadounidense John Kennedy fueron posibles gracias a la cámara casera de Abraham Zapruder, un hombre que grabó el magnicidio por casualidad. Esta práctica ha permitido saber qué ocurría, por ejemplo, durante el tsunami de Indonesia de 2004, la represión en Birmania en 2007, la llamada “marcha verde iraní” en 2009, el golpe de Estado en Honduras en 2009 y, sobre todo, durante las Primaveras Árabes, que supusieron un antes y un después en el ciberactivismo. En Europa también existen ejemplos de esta práctica, como el material proporcionado por los ciudadanos durante el atentado en el metro de Londres en 2005 o las protestas conocidas como Euromaidán en Ucrania fechadas en 2013, donde los activistas subieron vídeos de las violentas represiones a Youtube o narraron lo ocurrido a través de Twitter. Este último caso siguió el ejemplo de las primaveras árabes ocurridas dos años antes, en las que la gente informaba a través de Facebook y Twitter mediante su relato, imágenes y vídeos y pedía ayuda a través de estas plataformas.

El periodismo ciudadano es una práctica controvertida en el ámbito académico. Algunos autores como Rodríguez, Agudiez y Príncipe (2007) aseguran que la profesionalización es imprescindible: “El público–audiencia, qué duda cabe, es el que dota de sentido el trabajo periodístico. Pero sólo el profesional de la información periodística, convenientemente titulado y colegiado, puede estar a la altura de sus exigencias”. Otros, como Malcom Gladwell, ponen en duda la importancia de las redes sociales en las

revoluciones en su artículo *Small Change. Why revolution Will not be tweeted*, publicado en *The New Yorker*.

Por otra parte, cada vez hay más defensores del periodismo ciudadano, que entienden que el periodista no puede estar en todas partes, como es el caso de las revoluciones o los ejemplos de África o la India. Riaz (2011) afirma en este contexto lo siguiente: “El periodismo ciudadano se ha convertido en una parte integral de la sociedad moderna actual porque ha dado voz a la gente sin voz de la sociedad”¹. Estos factores positivos son calificados como “enriquecedores de la información y por tanto como singulares activos democráticos” (Chillón, 2010). Además, los ciudadanos carecen de compromisos comerciales y pueden conceder más tiempo y profundidad a ciertos hechos (Bruns, 2010).

2.2. Primavera árabe en Egipto. Desencadenantes, inicio y caída de Hosni

Mubarak

Cuando hablamos de Primaveras Árabes, nos referimos a las manifestaciones pacíficas de cientos de habitantes en las principales ciudades de los países árabes con motivo de las pésimas condiciones de vida que sufrían y para pedir la dimisión de sus gobernantes, además de un cambio político hacia una democracia. Estas revoluciones comenzaron en Túnez con la dimisión y huida de Ben Alí el 14 de enero de 2011 después de las manifestaciones de sus ciudadanos, conocidas como la Revolución de los Jazmines, que se iniciaron en diciembre del año anterior después de la inmolación del joven Mohamed Bouazizi por sus acentuados problemas económicos. La ola de las Primaveras Árabes dejó diferentes resultados a lo largo de la región, provocó la dimisión de los presidentes de Libia, Túnez y Egipto, pero también dio inicio a guerras civiles como el conflicto de Siria y el actual enfrentamiento de Yemen.

En Egipto, Hosni Mubarak mantenía su puesto como presidente desde 1981 y había sumido al país en una profunda crisis económica y social derivada del desempleo, la corrupción y la falta de libertad. El desencadenante fue la muerte de Khaled Said el 6 de junio de 2010, un joven de 28 años que fue asesinado a golpes por la policía del régimen cuando salía de un cibercafé en Alejandría y su cuerpo fue dejado delante de su portal (Ayestaran, 2017). Los hechos ocurrieron a causa de un vídeo difundido por la víctima donde se veían a varios policías repartiéndose hachís que habían incautado

¹ Traducción propia

previamente a un vendedor de droga. Pocos días después, bajo el anonimato, Wael Ghonim, ejecutivo de Google creó el grupo de Facebook “We are all Khaled Said”, al que se unieron cientos de personas y donde se discutían los problemas que vivían cada día. Con el inicio de las revoluciones en Túnez, en Egipto se empezó a gestar la idea de seguir el ejemplo del país vecino.

A través de Internet, activistas como el Movimiento 6 de abril, Kefaya, el grupo nacionalista Wafd o la Asociación Nacional por el Cambio, plantearon las peticiones y el día para arrancar las manifestaciones. Entre las exigencias se encontraba, según Almodóvar (2014), “poner fin a la ley de emergencia y liberar a todos los presos políticos sin delitos de terrorismo, acabar con la pobreza, reduciendo el déficit y aumentando el salario mínimo a 1.200 libras mensuales”, incrementar las ayudas por desempleo, eliminar la corrupción y llevar a juicio a los responsables de las muertes de Khaled Said y Sayed Bilal, un hombre asesinado después de ser torturado durante los interrogatorios del atentado ocurrido en la Nochevieja de 2011 en una iglesia de la capital.

El 25 de enero de 2011, Día Nacional de la Policía, miles de personas llenaron la plaza Tahrir en El Cairo con el lema “Pan, libertad y justicia social”, y lo mismo sucedió en otras ciudades importantes del país como Alejandría o Ismailía. La concentración fue disuelta por la noche por la policía mediante gas lacrimógeno, el día 26 bloquearon los mensajes de texto, además de Twitter y Facebook, y entre el 27 y el 28 bloquearon las líneas telefónicas y las conexiones a Internet. Al día siguiente, el viernes 28 que se conocerá en el futuro como “Viernes de la Ira”, miles de personas protestaron después del rezo, mientras el gobierno implantaba el toque de queda en las principales ciudades de Egipto: El Cairo, Suez y Alejandría. A la medianoche, Hosni Mubarak se dirigió a los ciudadanos egipcios a través de la televisión para prometer un cambio político en los meses sucesivos, así como la elección de un nuevo vicepresidente.

El 1 de febrero por la tarde volvió a dirigirse al pueblo egipcio después de ver que la gente continuaba saliendo a la calle. Aseguró “no ansiar mantenerse en el cargo”, pero insistió en que él se encargaría de dirigir la transición, además de reformar los artículos de la Constitución acerca de las candidaturas a las elecciones presidenciales (Almodóvar, 2014). Ese día también es importante porque fue restablecido Internet.

El 2 de febrero fue una de las peores jornadas en cuanto a número de heridos. Cerca del mediodía, los ciudadanos que se manifestaban en Tahrir fueron atacados por un grupo de supuestos guías turísticos montados en camellos y caballos, los conocidos como

balgateya o “matones del régimen” (Almodóvar, 2014). Más tarde se conocería que el propio gobierno, principalmente el Partido Democrático Nacional representado por Mubarak, había pagado a los asaltantes para frenar las manifestaciones. Ese ataque, bautizado como la “Batalla de los Camellos”, extendió el enfrentamiento entre las personas que apoyaban a Mubarak y aquellos que protestaban y pedían un cambio. Las protestas continuaron con la misma fuerza de los primeros días y las cargas policiales para reprimirlas no dejaban de sucederse. Sobre las diez de la noche del día 10 de febrero, el *rais* delegó sus funciones en el nuevo vicepresidente, Omar Suleiman. Al día siguiente se convocó la manifestación que se conocería como “viernes de los mártires” (Ayestaran, 2017). Esa misma tarde, el recién estrenado vicepresidente Omar Suleiman finalizó la dictadura egipcia que había cumplido treinta años con medio minuto de discurso: “En estas difíciles circunstancias por las que está atravesando el país, el presidente Hosni Mubarak ha decidido dimitir del cargo de presidente de la República y encargar al Consejo Superior de las Fuerzas Armadas la administración de los asuntos del país. Que Alá nos ayude” (Almodóvar, 2014).

2.3. Uso de redes sociales durante la Primavera Árabe en Egipto

La situación de los medios convencionales durante la dictadura de Hosni Mubarak fue un impulsor del uso de las redes sociales en Egipto en el estallido de la Primavera Árabe. El gobierno ejercía el control absoluto y contaba con varios medios que servían de propaganda, como Al-Ahram, Al-Akhbar y Al-Goumhuria. Como explica Castro Menéndez, “la prensa sirvió para controlar a la sociedad a través de la dosificación de datos tergiversados, con políticas que incluyeron la difusión de ideologías afines al régimen, la supervisión del contenido y operación de los medios de comunicación, así como la vigilancia permanente del trabajo de los periodistas” (2014, p. 54). Con la llegada de la televisión y de nuevos géneros periodísticos como los *talk shows*, las pantallas ofrecieron una alternativa a la censura. Un ejemplo es Al Jazeera, el canal de Qatar que tendría un papel fundamental durante la Primavera Árabe. La televisión por satélite y el permiso de publicación de varios periódicos independientes a partir de los años 90 no frenaron la desinformación que había en la sociedad.

Hasta la aparición de Internet en los teléfonos móviles no se dieron las circunstancias para que la revolución ciudadana se propagase, porque, como afirma Majdoubi Mahida (2011), “no se puede entender la revolución democrática árabe en curso sin conocer el extraordinario papel jugado por la nueva tecnología de la comunicación e información,

que ofreció en bandeja la plataforma adecuada para acelerar estas revoluciones”. Facebook y Twitter fueron los principales canales de comunicación entre los activistas y también funcionaron para expandir la información hacia otros lugares del mundo, principalmente por la desvirtualización informativa de los medios de comunicación egipcios que estaban al servicio del Estado. Pero lo importante de Internet en la revolución egipcia es su función para convocar manifestaciones u organizar las sucesivas acciones de los activistas, a espaldas de la censura impuesta por Mubarak (Majdoubi, 2011).

Aunque los blogueros no eran un grupo desconocido en Egipto, especialmente entre los jóvenes, lo cierto es que en 2011 incrementaron su popularidad al incorporar en su discurso la denuncia directa hacia el gobierno. Según los datos recopilados por Soengas-Pérez y Assif (2007), el 72% de los jóvenes que participaron en las Primaveras Árabes fueron ciberactivistas y el 62% considera que Internet y las redes sociales constituyeron un mecanismo de canalización de inquietudes y una manera de compartir impresiones con otras personas interesadas en diversos temas. Además, contribuyeron a relatar las revoluciones. El antecedente se encuentra en Túnez, donde el principal canal de información durante la Revolución de los Jazmines de 2011 fue el blog de Lina Ben Mhenni llamado *A tunisian girl* y su perfil de Facebook. En Egipto, la blogosfera política nació en 2004 con la organización política *Kifaya* (Basta Ya) y el primer repositorio de blogs en el país, *omraneya.net*, creados por los futuros ciberactivistas Alaa Abdel Fatah y Manal Fatah. Más adelante, el Movimiento 6 de Abril coordinó a través de Twitter la primeras protestas cibernéticas y convocó numerosas huelgas en Mahala por las malas condiciones laborales que sufrían los obreros de las fábricas textiles.

Pero el principal referente en Internet de la Primavera árabe egipcia fue el grupo de Facebook “We are all Khaled Said”, como se ha señalado antes. Creado por el ejecutivo de Google Wael Ghonim de forma anónima después del asesinato de Khaled Said, consiguió el primer día hasta 36.000 seguidores que durante meses compartieron vídeos, imágenes y textos denunciando los problemas que vivían cada día en su país. Junto a *Kifaya* y al Movimiento 6 de Abril, Ghonim instó a los ciudadanos de Egipto a lanzarse a la calle el 25 de enero para protestar contra Mubarak y recibió el apoyo de medio millón de personas a través de Facebook.

Para distribuir el mensaje por otros canales, la activista del Movimiento 6 de Abril Asmaa Mafhouz subió un blog tapando su cabello con un velo que finalmente se

publicaría en YouTube y dijo las siguientes palabras: “Vamos a Tahrir el 25 de enero [...] Si os quedáis en casa, merecéis todo lo que os pase y seréis culpables ante vuestro país y vuestro pueblo. Bajad a la calle, enviad SMS, postearlo en la red, que la gente lo sepa”. Por último, la joven de 21 años Alyouka fue responsable de crear en Twitter el hastag #jan25, a través del cual, como ella misma afirma en Schonfeld (2011), se relataban las protestas minuto a minuto gracias a los smartphones, se señalaban precauciones a tomar y se avisaba del arresto de distintos activistas (como se cita en González Aldea, 2013). Así, se comprueba, como admite Eipe (2014), que “los activistas planificaron las protestas en Facebook, las coordinaron con Twitter, las divulgaron por SMS y las transmitieron al mundo en YouTube. Incluso Wael Ghonim en uno de sus tweets nombró a las manifestaciones como ‘Revolución 2.0’”.

La verdadera lucha de los ciudadanos egipcios por difundir información ocurrió durante el bloqueo de Internet provocado por el gobierno entre el 28 de enero y el 2 de febrero. Durante esos días, se difundió cómo sortear la censura a través de radios de aficionados (Castells, 2012). Twitter diseñó junto a Google la aplicación Speak2Tweet que convertía los mensajes de voz de un contestador al que se llamaba desde un teléfono fijo en un tweet (González Aldea, 2013). La organización internacional Telecomix recuperó mensajes de teléfono desde Egipto mediante un programa, enviándolos a todos los faxes del país, sobre todo a los de las universidades, principales lugares de información durante la revolución (Castells, 2012).

En este contexto, la televisión qatarí Al Jazeera tuvo un papel fundamental, al igual que los medios tradicionales independientes. Emitió en directo desde la plaza Tahrir los enfrentamientos y difundió la información de los opositores en vez de la gubernamental que ofrecían el resto de medios de comunicación. La cadena dispuso en sus versiones inglesa y árabe de hasta siete equipos en El Cairo, además de enviar periodistas a Alejandría, Suez e Ismailia, y denunció, a pesar de los ataques que recibieron sus empleados, la manipulación informativa de los medios estatales (González, Aldea, 2013).

3. Diseño y desarrollo del reportaje multimedia “Voces por una primavera marchita”

El trabajo ha requerido un esfuerzo de planificación para poder superar todos los imprevistos que pudiesen surgir y así poder cumplir con los plazos de entrega previstos. Para ello se ha elaborado un cronograma con todas las fechas divididas por meses.

3.1. Cronograma

	1º Y 2 SEMANA	3º Y 4º SEMANA
NOVIEMBRE	<ul style="list-style-type: none"> • Selección del tutor y acotación del tema 	
DICIEMBRE	<ul style="list-style-type: none"> • Documentación • Búsqueda de posibles fuentes. Confirmación de González, Ayestaran y Carrión. Redacción de la memoria 	
ENERO		
FEBRERO	<ul style="list-style-type: none"> • Redacción del marco teórico 	<ul style="list-style-type: none"> • Confirmación de Ayman Abdelkardir
MARZO	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevista a Ayman Abdelkardir 	<ul style="list-style-type: none"> • Confirmación y entrevista a Abdelgwad Ibrahim • Confirmación y entrevista a Esraa Omar
ABRIL	<ul style="list-style-type: none"> • Confirmación y entrevista a Laura Galián • Selección de plataforma multimedia • Estructura del reportaje y elección de título 	<ul style="list-style-type: none"> • Redacción del plan de trabajo para la memoria
MAYO	<ul style="list-style-type: none"> • Cambio de periodistas de Ayestaran y Carrión por Cicardi • Entrevista a González 	<ul style="list-style-type: none"> • Confirmación y entrevista a Cicardi • Redacción de las conclusiones • Redacción del reportaje multimedia
JUNIO	<ul style="list-style-type: none"> • Redacción y corrección de la memoria 	

3.2. Proceso creativo

El proceso llevado a cabo para la realización de este trabajo se divide en tres fases principales: preproducción, producción y postproducción.

Preproducción

Esta fase se ha iniciado con un proceso de búsqueda y análisis de fuentes documentales sobre los hechos acontecidos en la Primavera Árabe egipcia. Se abordaron tanto trabajos académicos, obtenidos de las principales bases de datos científicas, Google Scholar y Dialnet, como reportajes periodísticos para distintos medios de comunicación e incluso se realizó un rastreo en redes sociales para comprobar el tipo de mensajes que emitieron los ciudadanos egipcios en ese periodo.

Se deseaba que el reportaje estuviese enfocado a las historias, a las anécdotas y a los detalles que pudiesen explicar algo tan complejo como fue el sentimiento de los manifestantes en la Primavera Árabe egipcia, además del papel jugado por las redes sociales en el proceso de información, concienciación y movilización de los ciudadanos durante los meses que duraron las protestas previas al derrocamiento de Hosni Mubarak. Por este motivo, las fuentes han sido clasificadas en dos grupos.

El primero engloba a dos prestigiosos periodistas que vivieron sobre el terreno la movilización ciudadana por su conocimiento de los países árabes en general y de las revoluciones de 2011 en particular:

-Ricard González, politólogo y periodista *freelance*. Comenzó su carrera periodística en 2005 informando desde Siria y Líbano, fue corresponsal en Washington durante seis años y colaboró con distintos medios de comunicación, sobre todo con *El Mundo*. En 2011 trabajó desde Egipto y cuatro años después escribió desde Túnez principalmente para *El País*, aunque también ha trabajado para radio y televisión. Es autor del libro *Ascenso y caída de los Hermanos Musulmanes*. Su página web es <https://ricardgonzalez.wordpress.com/>

-Francesca Cicardi, periodista *freelance*. Ha viajado por toda la región de Oriente Medio y ha trabajado para diferentes medios, sobre todo españoles, italianos y de América Latina. En 2009 y 2010 trabajó en radio y televisión desde Israel y Palestina. Desde 2008 trabaja desde Egipto, cubrió las Primaveras Árabes y desde 2015 es corresponsal de la Agencia EFE. Su página web es <https://francescacicardi.com/>

La elección de estos periodistas ha venido motivada porque son periodistas que siempre escriben desde el terreno y que se preocupan de describir el ambiente que les rodea en sus crónicas. La primera idea fue incluir a los periodistas Mikel Ayestaran y Francisco Carrión, pero su cobertura de las nuevas Primaveras Árabes de Argelia y Sudán han dificultado que fuese posible entrevistarles, aunque en un primer momento accediesen a participar en el reportaje. Se contactó con los cuatro enviándoles un mail a la dirección de su página web personal y contestaron casi inmediatamente mostrándose dispuestos a intervenir en el reportaje.

Las personas egipcias que participaron en la revolución forman el segundo grupo. Se ha utilizado el proceso de muestreo “bola de nieve”, es decir, los entrevistados reclutaban a conocidos suyos para participar en el reportaje. El punto de partida fue Ayman Abdelkadir, guía turístico, periodista y actual estudiante de máster en la Universidad de Málaga. Él permitió que pudiese entrevistar a su amigo Abdelwgad Ibrahim, abogado y

estudiante de máster de la Universidad de Granada, y a Laura Galián, investigadora postdoctoral española con la que pude hablar en abril. Esraa Omar es una joven estudiante de la Universidad de Valladolid de origen egipcio que reside en Valladolid por una beca Erasmus y con la que se coincidió en la misma residencia universitaria.

Producción

La situación de censura informativa que vive actualmente Egipto ha complicado la obtención de testimonios, de hecho, dos de las fuentes localizadas inicialmente finalmente no se prestaron a hablar por temor a sufrir represalias en su país. Además, las entrevistas debían ser en español o en inglés y mediante correo electrónico o por teléfono, según su disponibilidad.

Para extraer detalles, se optó por entrevistas semiestructuradas, largas y en forma de conversación para que los entrevistados no estuviesen incómodos ante un cuestionario tan personal. Esta modalidad de entrevista ha sido elegida por ser más abierta que un cuestionario cerrado, sin opción a salirse de las preguntas anteriormente diseñadas. En este caso, los entrevistados podían expresar sus opiniones siguiendo un guion temático y era posible que surgiesen preguntas a medida que la conversación avanzaba. Por esta razón, los cuestionarios de los ciudadanos egipcios partían de un cuestionario con las mismas preguntas (Anexo I), pero eran flexibles para adaptarse a la situación de cada persona porque, como ocurrió, no era lo mismo preguntar a una persona que fue a la revolución cada día a quien la vivió desde su casa y se informaba a través de medios estatales y redes sociales.

El cuestionario diseñado para las entrevistas a las personas de origen egipcio que vivieron la revolución se divide en tres bloques fundamentales donde se abordan los siguientes aspectos:

-Bloque 1. Antes de la Primavera Árabe: comprende cinco preguntas entender las causas de la revolución y su gestación a partir de las redes sociales, además de la implicación personal de los entrevistados en el conflicto.

-Bloque 2. Durante la Primavera Árabe: a través de las cinco cuestiones que componen este apartado se profundiza en los dieciocho días de la revolución egipcia y en cómo se vivieron los distintos eventos desde el punto de vista de los entrevistados, tanto en la calle como en las redes sociales.

-Bloque 3. Medios de Comunicación: el cuestionario se cierra con cinco preguntas relativas a la información proporcionada por los medios locales independientes y

gubernamentales, el papel de la televisión qatarí Al Jazeera y la importancia de las redes sociales en la revolución.

Sobre la ilustración del reportaje escrito, la primera idea fue pedir fotografías y videos de aquellos días a los entrevistados. Se utilizaron fotografías proporcionadas por algunas de las personas entrevistadas tomadas durante las movilizaciones de 2011, además se han empleado vídeos de Youtube de algunos de los momentos históricos fundamentales en la primavera egipcia tal y como es la declaración del vicepresidente Omar Suleiman o la aparición del presidente Hosni Mubarak en la televisión estatal. Finalmente se han utilizado también imágenes de archivo de varios medios de comunicación, atendiendo a la licencia destinada a trabajos académicos que permite reproducir, sin remunerar a sus autores, obras aisladas de carácter fotográfico que ya hayan sido divulgadas, citando el autor y la fuente.

Postproducción

La imagen inicial del reportaje multimedia “Voces por una primavera marchita” es la siguiente:



La estructura del reportaje se divide en cinco partes que agilizan la lectura:

-“Ocho años de una ilusión desanimada”. Contexto actual que aborda la visión de los entrevistados de la Primavera Árabe después de ocho años, así como un análisis de la situación actual en Egipto. El presidente de Egipto, Abdelfatah Al-Sisi, tomó posesión del cargo a partir del golpe de Estado de 2013. Desde entonces, ha endurecido la política del país y ha restringido la libertad y los derechos humanos de sus ciudadanos. Este epígrafe explica algunas de sus últimas decisiones.

-“Un incendio a partir de mucha madera”. Para entender las causas de las protestas, es necesario conocer cómo surgió y se gestó la chispa que desembocó en la revolución del 25 de enero. Egipto siguió el modelo de Túnez, que había comenzado su propia revolución un mes antes, y sufría una crisis económica profunda. Esto sumado a hechos clave del país, como el asesinato del joven Khaled Said, desencadenó que los egipcios hablasen de lo que sucedía cada día en Facebook, gracias al grupo “We are Khaled Said”, y este apartado explica estos sucesos.

-“La caída del faraón en 18 días”. Narración de los 18 días de manifestaciones para extraer los detalles y los momentos más interesantes de la Primavera Árabe. Los días clave se enmarcan entre el 28 y el 1 de febrero, durante el bloqueo informativo de Internet, pero también existen otros días importantes. De este apartado se extrae el ambiente y los sentimientos de las personas que participaron en las protestas.

-“Guerra de información verídica”. Reflexión sobre los medios de comunicación, el distinto despliegue de los medios extranjeros, los estatales y los independientes, así como el análisis sobre la importancia de las redes sociales en las protestas. Los entrevistados explican, a partir de estas cuestiones, la información que transmitían los medios afines al gobierno y los problemas o consecuencias que se encontraron los independientes. Además, cada uno expresa su opinión acerca de la labor informativa de Al Jazeera, que ha sido cuestionada por mucho por su exageración del conflicto y defendida por otros por su actitud de decir aquello que no podían publicar los medios estatales. Por último, el epígrafe incluye la relación entre el periodismo y los manifestantes por su esfuerzo de informar a través de las redes sociales.

-“Una revolución sin fin entre nuevas primaveras”. Apartado final sobre Sudán y Argelia y en enlace entre sus revoluciones y la Primavera Árabe egipcia. Ocho años después, estos dos países han tomado de ejemplo al resto de Estados árabes, el desarrollo de sus revoluciones y las consecuencias de cada uno de ellos para destituir a sus presidentes a partir de manifestaciones pacíficas, siempre con las redes sociales como medio de comunicación principal.

Las fotografías, vídeos y audios se distribuyeron a lo largo de todo el reportaje para añadir información e ilustrarla, y algunos datos, como los relativos a los hechos que ocurrieron día a día durante las protestas, han sido resumidos en un *timeline* creado con la aplicación Timeglider para recoger de una forma gráfica la evolución de los acontecimientos principales. Timeglider permite una rápida visualización en forma cronológica de los dieciocho días de la revolución con una pequeña explicación. Otra

aplicación utilizada ha sido MapHub para crear un mapa interactivo de todas las Primaveras Árabes, sus años, lugares y un resumen de las circunstancias que rodean cada revolución, así como de la actualidad de algunos conflictos.

Finalmente, la plataforma elegida para mostrar el reportaje fue Atavist por su flexibilidad, su interactividad y porque permite incorporar todos los elementos multimedia que necesitaba el texto para ser interesante, como la galería de fotografías, el efecto “Parallax”, la disposición del texto con imágenes a ambos lados o la posibilidad de incorporar audios de los entrevistados. Además, Atavist es el único gestor de contenidos que posibilita incluir y cambiar código HTML, un elemento fundamental para este reportaje por el montaje interactivo que presenta.

4. Conclusiones

Siguiendo los objetivos planteados al comienzo de este trabajo, se pueden extraer las siguientes conclusiones:

C1. La revolución egipcia en la actualidad, conocida como “contrarrevolución”, continúa luchando por el futuro de Egipto, a pesar de la censura y la cada vez más limitada libertad impuesta por parte de su presidente, Abdelfatah Al-Sisi. Es cierto que muchas de las personas que en su día apoyaron las protestas de 2011 están desanimadas por el resultado final, pero cada vez más jóvenes que vivieron la Primavera Árabe siendo menores se unen a los movimientos revolucionarios que todavía quedan.

C2. Durante la primavera egipcia, como los medios estatales informaban de una realidad parcial y los medios independientes al principio no tuvieron ocasión de publicar la verdad por posibles represalias, los ciudadanos usaron Twitter y Facebook para organizar las manifestaciones y también para informar de los ataques que sufrían mediante vídeos, fotografías y mensajes escritos. Si bien es cierto que los medios independientes comenzaron a informar días después del inicio de la revolución, a pesar de las consecuencias, las redes sociales funcionaron desde un principio para la organización de aquellos que acudían a las protestas.

C3. A pesar de la controversia que genera el término periodismo ciudadano y las características diferentes que se le adjudican, se constata la utilidad de esta práctica como única forma de difundir hechos relevantes en momentos de apagón informativo. No solo los ciudadanos buscaron soluciones para recibir información y difundirla, también los países externos y aplicaciones como Twitter hicieron posible que el canal de las noticias no se cerrase durante estos días. Además, los manifestantes dejaron

constancia de los hechos sucedidos a través de fotografías y vídeos, además de textos que contextualizaban los archivos multimedia que compartían, lo que permitió que muchos medios de comunicación extranjeros los utilizaran para ilustrar sus informaciones.

C4. En cuanto al valor periodístico de este trabajo profesional, el género escogido ha sido fundamental. El reportaje permite englobar muchos puntos de vista y profundizar en un tema es la única manera de comprender una realidad. Por este motivo, este género es el más acertado para acercar una historia compleja, especialmente en el periodismo internacional, donde las situaciones que se narran a veces no consiguen llegar al público. Además, permite explotar recursos específicos que incrementan el valor periodístico del relato: proporciona una gran cantidad de datos, aporta experiencias personales de las fuentes, favorece la visualización y la interactividad a través de un mapa que detalla las Primaveras Árabes y su actualidad o un cronograma de la revolución egipcia que simplifica el esfuerzo de los lectores a la hora de comprender el relato. Por otra parte, los audios y las imágenes personifican a los entrevistados y a los protagonistas de la información, sólo así se entiende el reportaje en su totalidad y la historia se hace más cercana para el lector.

La Primavera Árabe egipcia es un acontecimiento que ha dejado huella en los egipcios y ha sido un ejemplo a seguir por otros países, como Argelia o Sudán, que esperaron ocho años para iniciar su propia revolución. Este reportaje ha cumplido con las expectativas de explicar un proceso revolucionario como fue el vivido en Egipto a través de distintas voces que han presenciado estos eventos. Al mismo tiempo, la multimedialidad del trabajo periodístico permite que los lectores sean capaces de recrear los sucesos acontecidos durante la revolución. Gracias a este reportaje es posible conocer los hitos de la Primavera Árabe egipcia, su contexto histórico, la importancia que tuvieron las redes sociales para canalizar la información entre los ciudadanos egipcios y hacia el exterior del país, en fin, contar una revolución que continúa siendo actualidad en Oriente Medio.

5. Bibliografía

- A.Campbell, H.; Hawk, D. (2012). Al Jazeera's Framing of Social Media During the Arab Spring. *CyberOrient*, Vol. 6, Iss. 1. Recuperado de <http://www.cyberorient.net/article.do?articleId=7758>
- Alaimo, K. (2015). How the Facebook Arabic Page "We Are All Khaled Said" Helped Promote the Egyptian Revolution. *Social Media + Society*. Recuperado de <https://doi.org/10.1177/2056305115604854>
- Allan, S. (2007). Citizen Journalism and the Rise of "Mass Self-Communication": Reporting the London Bombings. *Global Media Journal. Australian Edition*. Vol. 1. Iss. 1. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Stuart_Allan2/publication/241084115_Citizen_Journalism_and_the_Rise_of_Mass_Self-Communication_Reporting_the_London_Bombings/links/546dce980cf2193b94c5cfb7/Citizen-Journalism-and-the-Rise-of-Mass-Self-Communication-Reporting-the-London-Bombings.pdf
- Al Jazeera (2012, Febrero, 21). Tweets from Tahrir [Documental]. Recuperado de <https://www.aljazeera.com/programmes/2012/02/201221612278666943.html>
- Al Jazeera (2012, Febrero, 20). The end of a dictator [Documental]. Recuperado de <https://www.aljazeera.com/programmes/general/2011/04/20114483425914466.html>
- Al Jazeera (2012, Febrero, 20). Seeds of revolution [Documental]. Recuperado de <https://www.aljazeera.com/programmes/general/2011/04/20114483425914466.html>
- Almodóvar, Marc (2014). *Egipto tras la barricada: revolución y contrarrevolución más allá de Tahrir*. Barcelona, Virus
- Ayestaran, M. (2017). *Oriente Medio, Oriente Roto. Tras las huellas de una herida abierta*. Barcelona: Ediciones Península
- Bruns, A. (2010). News Producers in a Pro-Am Mediasphere: Why Citizen Journalism Matters. *News Online: Transformations and Continuities*. Londres: Editorial Palgrave Macmillan. Recuperado de <http://snurb.info/files/2010/News%20Producers%20in%20a%20Pro-Am%20Mediasphere.pdf>
- Bruns, Axel & Highfield, Tim (2012) Blogs, Twitter, and breaking news: the producers

- of citizen journalism. *Producing Theory in a Digital World: The Intersection of Audiences and Production in Contemporary Theory*. New York: Peter Lang Publishing Inc., Vol.2, pp. 15-32
- Bolaños Gordillo, L.M.; Ruiz Cáceres, G.A. (Diciembre de 2011). La elaboración del sentido informativo autonómico en el periodismo en línea en Chiapas. *Ra Ximhai*. Vol.3, Num. 3, pp. 395-401
- Bowman, S.; Willis, C. (julio de 2003). We Media: How audiences are shaping the future of news and information. *The Media Center at the American Press Institute*. Capítulos 1,4 y 5. Recuperado de http://www.hypergene.net/wemedia/download/we_media.pdf
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid, España: Alianza Editorial
- Castro Méndez, E. N. (2014). La situación de los medios de comunicación en la era Mubarak y su relación con el uso de Facebook durante la revolución egipcia de 2010-2011. *Revista Mexicana de Opinión Pública*. Vol. 16., p. 50-70.
- Chadha, K.; Steiner, L (2015). The Potential and Limitations of Citizen Journalism Initiatives. *Journalism Studies*, p. 706-718. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/1461670X.2015.1054179>
- Chillón Lorenzo, J.M. (2010). Oportunidades y amenazas del periodismo ciudadano en la sociedad globalizada. *Eikasia: revista de filosofía*, (31), p. 302-316
- Eipe, J. (2014, enero). *Egypt Revolution 2.0: Tweets and trends from Egypt*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/272716835_Egypt_Revolution_20_Tweets_and_trends_from_Egypt
- Espiritusanto, O.; Gonzalo Rodríguez, P. (2011). *Periodismo ciudadano. Evolución positiva de la comunicación*. Madrid: Ariel
- Ghonim, W. (2011, marzo). Wael Ghonim: La revolución egipcia por dentro [Archivo de video]. Recuperado de https://www.ted.com/talks/wael_ghonim_inside_the_egyptian_revolution?language=es&utm_campaign=tedsread&utm_medium=referral&utm_source=tedcomshare
- Gladwell, M. (4 de octubre de 2010). Small Change. Why the revolution will not be

- tweeted. *The New Yorker*. Recuperado de <https://www.newyorker.com/magazine/2010/10/04/small-change-malcolm-gladwell>
- González Aldea, P. (2013). Las revoluciones árabes en 140 caracteres: el caso egipcio. En M. P. Diezhandino Nieto y M. T. Sandoval Martín (Presidencia). *Los nuevos desafíos del oficio del periodismo*. XVIII Congreso Internacional. Congreso llevado a cabo en Madrid, p. 953-981, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4512804>
- González González, S.C. (2017). *Ciberactivismo y comunicación en las revoluciones sociopolíticas*. (Tesis de Fin de Grado). Universidad de La Laguna, Tenerife, Islas Canarias
- Gonzalez-Quijano, Yves. (2011, octubre). Las revueltas árabes en tiempos de transición digital. Mitos y realidades. *Nueva Sociedad. Democracia y política en América Latina*. Recuperado de <http://nuso.org/articulo/las-revueltas-arabes-en-tiempos-de-transicion-digital-mitos-y-realidades/>
- González, R. (2016, febrero 11). Egipto: Ya no queda nada de Tahrir. *Revista 5W*. Recuperado de <https://www.revista5w.com/when/egipto-ya-no-queda-nada-tahrir>
- Guillamet, J.; Salgado, F. (2014). *El periodismo en las transiciones políticas. De la Revolución Portuguesa y la Transición Española a la Primavera Árabe*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva
- Hermida, A. (2010). From TV to Twitter: How Ambient News Became Ambient Journalism. *Journal Media Culture*. Recuperado de <http://www.journal.media-culture.org.au/index.php/mcjournal/article/view/220>
- Khamis, S.; Vaughn, K. (2011). Cyberactivism in the Egyptian Revolution: How Civic Engagement and Citizen Journalism Tilted the Balance. *Arab Media and Society*. Issue 14
- Khamis, S., Gold, P.B., Vaughn, K. (2012). “Beyond Egypt’s “Facebook Revolution” and Syria’s “YouTube Uprising:” Comparing Political Contexts, Actors and Communication Strategies.” *Arab Media and Society* Issue 15. <http://www.arabmediasociety.com/?article=791>
- Lynch, Marc. 2011. “After Egypt: The limits and promises of online challenges to the authoritarian Arab State.” *Reflections*. Recuperado de <https://web.stanford.edu/class/comm1a/readings/lynch-after-egypt.pdf>

- Majdoubi-Bahida, E.H. (2011). Las revoluciones democráticas en el mundo árabe. *Infoamerican Communication Review*. Recuperado de <https://goo.gl/4JWX3t>
- Melián Rodríguez, Luis (2017). *Primavera Árabe y cambio político en Túnez, Egipto y Jordania*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas
- Norris, P. (2015). Movilización política y redes sociales. El ejemplo de la Primavera árabe. *Infoamérica: Iberoamerican Communication Review*, (9), p. 17-36
- Real Rodríguez, E.; Agudiez Calvo, P.; Príncipe Hermoso, S. (2007, abril 29). Periodismo ciudadano versus Periodismo profesional: ¿somos todos periodistas? *Estudios sobre el mensaje periodístico. Universidad Complutense de Madrid*. Vol.13, p. 189-212
- Riaz, S. (2011). Role of citizen journalism in strengthening societies. National Defence University. Recuperado de https://ndu.edu.pk/issra/issra_pub/articles/margalla-paper/Margalla-Papers-2011/05-Role-of-Citizen-Journalism.pdf
- Soengas-Pérez, X.; Assif, M. (2007). El ciberactivismo en el proceso de cambio político y social en los países árabes. *Comunicar. Revista científica de Educomunicación*. Vol. 25, (53). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6121754>
- Suárez Serrano, C. (2016, junio 27). El fenómeno de los periodistas ciudadanos en los conflictos armados actuales. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*. Vol. 18, (36), p. 111-130
- Valenzuela, J. (4 de marzo de 2012) Desencanto árabe 2.0. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2012/03/04/actualidad/1330835468_987478.html
- Wahba, K. (Julio de 2011). The Egyptian Revolution 2011: The Fall of the Virtual Wall. En D. Lane (Presidencia), 29th International Conference of the System Dynamics Society. Congreso llevado a cabo en Washington, D.C.

6. Anexos

ANEXO 1. Cuestionario fijo de las personas de origen egipcio Ayman

Abdelkardir, Abdelgwad Ibrahim y Esraa Omar

Bloque Antes de la Primavera Árabe:

-Antes del 25 de enero, ¿sabía que se iba a convocar una manifestación en Tahrir? ¿De qué manera?

- ¿Cómo reaccionó la gente cuando se conoció la noticia de Khaled Said?
- Poco después se creó en Facebook el grupo “We are all Khaled Said”. ¿Lo conocía? ¿Estaba en este grupo o conoce a alguien que estuviese dentro? ¿Se hablaba de este grupo en la calle?
- ¿Cómo reaccionó al conocer la revolución en Túnez y su resultado?
- ¿Cuál fue su reacción a la convocatoria de protestar en la plaza Tahrir el 25 de enero y a los vídeos de activistas del Movimiento 6 de Abril?

Bloque Durante la Primavera Árabe:

- ¿Fue a las manifestaciones del 25 de enero o a las de otros días? ¿Cómo era el ambiente que se vivía durante esos días? Si no estuvo, ¿recibió información de lo que ocurría?
- En Internet, gracias a Facebook y Twitter, circulaban vídeo y textos de gente que relataba lo que sucedía. ¿Fue una de estas personas? ¿Se informaba o conoce a alguna persona que sí recibía información de esta manera?
- El 26 de enero el gobierno bloqueó las redes sociales y dos días después las líneas telefónicas. ¿Buscó alguna solución? ¿Avisó a la gente más cercana y al resto de este hecho? ¿Cómo reaccionó la gente ante este hecho?
- ¿Cómo era el ambiente en la plaza Tahrir?
- Días importantes en la revolución: 1 de febrero por el primer discurso en televisión de Hosni Mubarak, 2 de febrero por la “Batalla de los Camellos” y la vuelta de Internet, días intermedios para saber qué ocurría y si se podía hacer vida normal, 10 de febrero por la reacción ante el nuevo vicepresidente y el 11 de febrero por la renuncia de Hosni Mubarak, dónde estaba el entrevistado y cómo se enteró de la dimisión del presidente, su reacción

Bloque Medios de Comunicación:

- ¿Cree que se informó lo suficiente? ¿Cuál era el papel de los medios de comunicación egipcios, independientes y estatales?
- El papel de Al Jazeera. ¿Se utilizaba en Egipto durante la revolución?
- ¿Cree que la Primavera Árabe fue posible gracias a Internet y a las redes sociales?
- ¿Piensa que la gente que informaba a través de Facebook y Twitter estaban haciendo periodismo? ¿Se sentían periodistas?
- ¿Cree que podría volver a ocurrir una nueva revolución en Egipto?

ANEXO 2. Cuestionario fijo de los periodistas Francesca Cicardi y Ricard

González

Las preguntas de ambas entrevistas fueron las mismas y son las siguientes:

-¿Cuándo llegó a Egipto para cubrir las protestas? ¿Qué fue lo primero que vio cuando llegaste a Tahrir?

-¿Cuál era el ambiente en la plaza Tahrir?

-¿Fue difícil cubrir la Primavera Árabe como medio extranjero? ¿Buscó la ayuda de periodistas locales?

-Los medios estatales al principio no informaron y después mostraron la cara negativa de los manifestantes. ¿Se publicó información con ideología desde los dos bandos?

-El papel de Al Jazeera ha sido cuestionado por muchos egipcios frente a lo que se suele contar de esta cadena. ¿Cuál fue para usted su papel?

-¿Utilizó las redes sociales para saber qué ocurría?

-Durante el bloqueo de Internet, ¿las personas que vivían las manifestaciones enviaron información igualmente a través de Twitter o Facebook? ¿Cómo se organizaba la gente para salir a la calle durante esos días?

-¿Cuál fue el papel de las redes sociales, como Twitter y Facebook, en la Primavera Árabe de Egipto?

-Después de 8 años, ¿cuál es su visión de aquella revolución? ¿Cree que podría repetirse?

-Tras las recientes protestas y dimisiones de los presidentes en Argelia y Sudán, además del uso de las redes sociales para contar lo que sucede, ¿cree que podría ser una nueva Primavera Árabe al estilo de Egipto?

En el caso de Francesca Cicardi por su condición de periodista mujer en una situación de agresiones sexuales, se añadieron las siguientes preguntas:

-¿Fue difícil cubrir esos días como mujer periodista, teniendo en cuenta las agresiones sexuales que salieron a la luz durante esos días?

-¿Cree que la situación de las mujeres en Egipto mejoró gracias a su participación en las protestas?

ANEXO 3. Cuestionario de la investigadora postdoctoral Laura Galián

-La Primavera Árabe en Egipto también recibe el nombre de “Revolución Facebook” por el uso de las redes sociales. ¿Por qué cree que se utilizaron más estas herramientas en Egipto que en Túnez?

-¿Cree que la Primavera Árabe en Egipto fue posible gracias a Internet y a las redes sociales?

-¿Cree que las personas que informaban a través de las redes sociales estaban haciendo periodismo o se creían periodistas?

-Además de la información ideologizada por los medios estatales (primero no informaron y después sólo mostraron la cara negativa de las manifestaciones, como robos en las tiendas), ¿hubo información falsa desde todos los bandos?

-¿Cuál es su visión de la Primavera Árabe egipcia después de 8 años? ¿Cree que sirvió de algo?